

El turismo ha sido muy positivo para Canarias. Se trata de una actividad razonablemente competitiva, generadora de crecimiento y empleo, en la que somos una potencia mundial. Y que ha posibilitado una significativa transformación económica y social desde la segunda mitad del S XX, mejorando sustancialmente los niveles de bienestar en las Islas. Canarias reúne extraordinarias condiciones para ello: climatología privilegiada con suaves temperaturas todo el año, playas de enorme calidad, valioso patrimonio natural (con cuatro parques nacionales y numerosos parajes de gran valor medioambiental) y cultural, proximidad al continente europeo, estabilidad política y parámetros de seguridad y sanitarios homologables a los de los países emisores de turistas.

El turismo ha sido, además, el único sector que ha resistido la crisis en Canarias y en España, como muestran los respectivos crecimientos en llegada de turistas en 2011, aunque estos no han repercutido suficientemente sobre la generación de empleo en las Islas. Entre otros factores, porque el aumento en visitantes no ha venido acompañado por el aumento del gasto que efectúan. Mientras que en España el gasto por turista se mantenía estable (0,2% de subida), en Canarias decrecía un 4,7% -por el abaratamiento de los paquetes turísticos, que sigue siendo la forma de contratación mayoritaria usada por nuestros visitantes-, así como por el carácter coyuntural de estos resultados, condicionados por los graves problemas políticos del norte de África; y por la propia falta de estabilidad y confianza que genera la crisis económica.

Además, hasta hace bien poco cuando crecía el turismo



Opinión. *«Al respecto, los primeros pasos del nuevo Gobierno de España no invitan precisamente al optimismo. Por las referidas contradicciones en torno a las tasas aéreas y la intervención de Rajoy.»* ➤ **Román Rodríguez**

El turismo ante la crisis

se producía un efecto de arrastre sobre el sector de la construcción -que precisa mucha mano de obra- y que ahora no se ha producido por la falta de crédito, así como sobre el consumo interno, muy afectado por la crisis. El excesivo optimismo del Gobierno de Canarias, que aseguraba que por cada millón de nuevos visitantes se generarían unos 25.000 empleos, queda en evidencia: ha llegado un millón y medio de visitantes más y apenas se han creado unos 3.000 nuevos empleos en el sector, mientras se seguía destruyendo empleo en el resto de los sectores económicos, con un incremento de desempleo registrado de 10.949 personas en 2011.

También ha ayudado a ese aumento de visitantes extranjeros la reactivación económica que se ha producido en los principales países emisores y la bonificación a las tasas aéreas a las compañías que, respecto al año anterior, establecieran nuevas rutas de conexión con el Archipiélago, incrementaran el número de pasajeros hacia las Islas o volaran en días valle. Considero grave la incertidumbre generada por las contradicciones del Gobierno de Rajoy en torno a la continuidad de las esas bonificaciones, un derecho reconocido en nuestro REF, y que, sin ser la panacea, ha ayudado también, como señalaba anteriormente, a la recuperación turística. No parece en modo alguno razonable que Soria elimine esas bonifi-

caciones de las tasas aéreas, especialmente cuando no se plantea una alternativa a las mismas y se hace sin consenso con el Gobierno canario.

A nivel internacional, y según datos de la Organización Mundial del Turismo (OMT), el sector creció un 4% en 2011, con un global de 980 millones de turistas, siendo mayor el aumento en Europa (6%), que ganó 28 millones de visitantes, mientras Oriente Medio y Norte de África perdían, por su conflictiva situación política, siete millones. Las expectativas para el presente año se sitúan en superar los mil millones, aunque éstas pueden verse condicionadas por la evolución de la crisis económica.

El secretario general de la OMT, Taleb Rifai, recuerda que para un sector que es responsable «del 5% del PIB mundial, del 6% de las exportaciones totales y del empleo de una de cada 12 personas, los resultados son alentadores, especialmente al llegar en un momento en el que necesitamos urgentemente actividades que estimulen el crecimiento y la creación de empleo».

En nuestro caso, es difícil que se repita el ritmo de crecimiento de 2011. Dependerá, entre otros factores, de cómo evolucionan las situaciones políticas de algunos competidores del área mediterránea. Y de la propia situación económica de Europa y de España en 2012. De hecho, ya el pasado año se produjo una disminución en los turistas españoles, los que lle-

«La rehabilitación de la ciudad turística y de la planta obsoleta servirían para impulsar el sector de la construcción y generar empleo»



van a cabo un mayor gasto en sus estancias, que continuará con la más que previsible contracción de la economía y el incremento del desempleo que vaticinan todos los expertos. Situación que, asimismo, puede afectar a estados emisores europeos que también retrocederán en su economía.

Al margen del buen comportamiento del turismo en 2011, con todos los matices que se quieran y deban colocar, es preciso continuar trabajando para garantizar los mayores niveles de competitividad para este sector clave para el presente y el futuro de Canarias. Apostando por un crecimiento moderado y basado en la calidad, no exclusivamente en la cantidad. No ocupando nuevo suelo, salvo en casos excepcionales de oferta diferenciada y que aporte mayor excelencia. Renovando la ciudad turística y la planta alojativa que ha quedado obsoleta.

El problema que Canarias tiene para abordar algunos de sus retos en materia turística estriba en las dificultades actuales de financiación. Ocurre en los consorcios públicos responsables de rehabilitar las ciudades turísticas. Y, también, en el sector privado, donde los problemas no es cierto que estén situados principal-

mente en el planeamiento o las trabas administrativas, sino en la falta de financiación y las dificultades para el acceso al crédito, así como el aplazamiento en los incentivos fiscales prometidos por el Gobierno central. La rehabilitación de la ciudad turística y de la planta obsoleta servirían, igualmente, para impulsar el sector de la construcción y generar mucho empleo.

Por eso, desde Nueva Canarias venimos insistiendo en la necesidad de exigir al Gobierno de España la puesta en marcha de un Plan Renove para nuestro principal motor económico que posibilite la rehabilitación y la diversificación turística, así como la formación de sus trabajadores; similar al planteado por el Ejecutivo central para afrontar la crisis en otros sectores sensibles de otras comunidades, como sucedió con el sector del automóvil.

Al respecto, los primeros pasos del nuevo Gobierno de España no invitan precisamente al optimismo. Por las referidas contradicciones en torno a las tasas aéreas y, asimismo, por el contenido de la intervención de Mariano Rajoy en el VI Foro de Liderazgo Turístico de Exceltur, un día antes de la apertura de FITUR. Una intervención en la que ni tuvo en cuenta la realidad diferenciada de Canarias en materia turística, ni realizó la más mínima referencia a tareas tan importantes como la rehabilitación, clave para mejorar la competitividad y para impulsar un turismo de mayor calidad. El ministro canario responsable del área de Turismo no parece haberle trasladado aún las auténticas necesidades del sector en las Islas.

Román Rodríguez es presidente de NC.